



El ambiente festivo se trasladó desde el primer momento a la calle Libreros. | REP.GRÁFICO: ALMEIDA

# La 'Ley Seca' se impone en las fiestas de Medicina

Los alumnos evitaron beber en la calle y se disfrazaron como en los años del veto

A.B. | SALAMANCA

La Facultad de Medicina regresó a los años 30 del siglo pasado para revivir la polémica legislación de Estados Unidos conocida como "La Ley Seca" con motivo de los festejos patronales por San Lucas y, de paso, recordar que tienen prohibido beber en la calle por la normativa municipal. El chocolate con churros sustituyó a la cerveza durante las primeras horas del día y las botellas vacías fueron protagonistas antes del pregón que pronunció la coordinadora de Docencia en Urología en el departamento de Cirugía de la Universidad de Salamanca y uróloga del Complejo Asistencial de Salamanca, María Fernanda Lorenzo, que se unió a los festejos, también caracterizada en los años 30.

Los alumnos de 6º de Medicina aprovecharon para recordar los momentos de más dificultad pero también los buenos. Teresa Soto y Sonia Santos, portavoces de los futuros médicos, señalaron algunos de los tramos más complicados en las prácticas obligatorias, los turnos rotatorios en el Hospital y la falta de atención que reciben por parte de algunos de los especialistas. Todos estos momentos se superan gracias a la "recompensa final de acabar siendo médicos",

destacaron. Sin incidentes durante y con presencia de bailes y música, más ligada al 'reggaeton' que a la época de la prohibición, los futuros médicos se dirigieron a los bares de la calle Libreros para ahora sí terminar con la restricción y beber, eso sí, dentro de los bares contratados.

Para garantizar que la fiesta continuaba sin que se hiciera 'botellón', la Policía Local concentró un amplio despliegue con más de una decena de agentes que colocaron vallas en las entradas de las calles Libreros, Calderón de la Barca y Távira para garantizar que los futuros médicos no rompían la prohibición. Durante todo momento, los efectivos municipales no solo controlaron que no se consumiera alcohol en la calle con cacheos de bolsas y mochilas — muchas acabaron en los contenedores — sino que también prestaron mucha atención de que no se consumiera ninguna bebida alcohólica procedente de los bares en la vía urbana.

La primera fiesta del año universitario se caracterizó por la organización y por el cumplimiento de las normas municipales gracias a la vigilancia tanto del personal de seguridad del Campus Miguel de Unamuno como de la Policía Local en su recorrido por el centro de la ciudad.



Alguna botella se escapó al control policial.



Disfraces originales desde primera hora de la mañana.



Botellas vacías para representar la 'Ley Seca'.